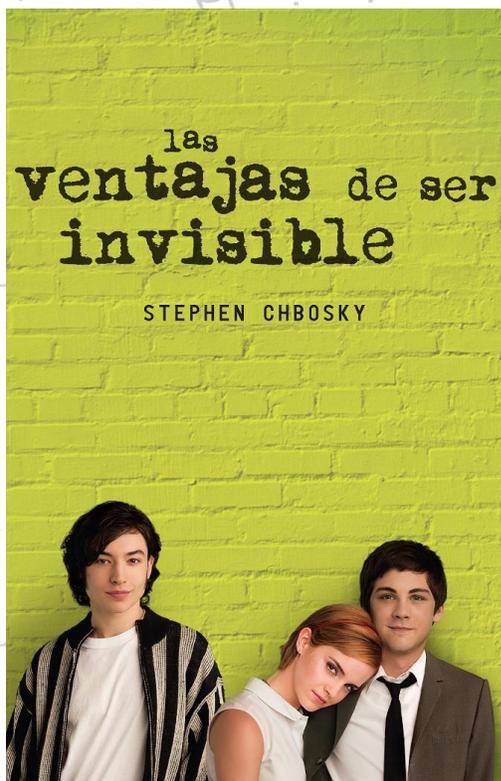


Constelación del Yo

25 de agosto de 1991

Querido Amigo:

Te escribo porque ella dijo que escuchas y comprendes y que no intentaste acostarte con aquella persona en esa fiesta aunque hubieras podido hacerlo. Por favor, no intentes descubrir quién es ella porque entonces podrías descubrir quién soy yo, y la verdad es que no quiero que lo hagas. Me referiré a la gente cambiándole el nombre o por nombres comunes porque no quiero que me encuentres. Por la misma razón no he adjuntado una dirección para que me respondas. No pretendo nada malo con esto. En serio.



Chbosky, S. (2012). *Las ventajas de ser invisible*. México: Alfaguara juvenil.

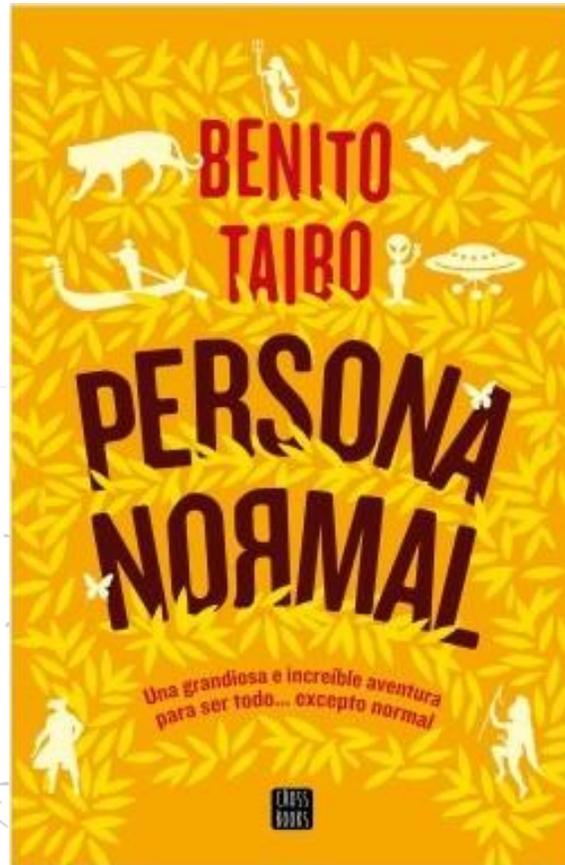
<https://drive.google.com/open?id=1ie-EWWY7NTi0Aoa1705jsJidXGpbN7FF>

Cuando se acercaba a los trece años, mi hermano Jem sufrió una peligrosa fractura del brazo, a la altura del codo. Cuando sanó, y sus temores de que jamás podría volver a jugar fútbol se mitigaron, raras veces se acordaba de aquel percance. El brazo izquierdo le quedó algo más corto que el derecho; si estaba de pie o andaba, el dorso de la mano formaba ángulo recto con el cuerpo, el pulgar rozaba el muslo. A Jem no podía preocuparle menos, con tal de que pudiera pasar y chutar.



Lee, H. (2017). *Matar un ruiseñor*. México: B de bolsillo.

https://drive.google.com/open?id=1HVz9UWzUs1Q-KN_89rsXigXhG52tee-p



Tener doce años es lo mismo que no tener nada.

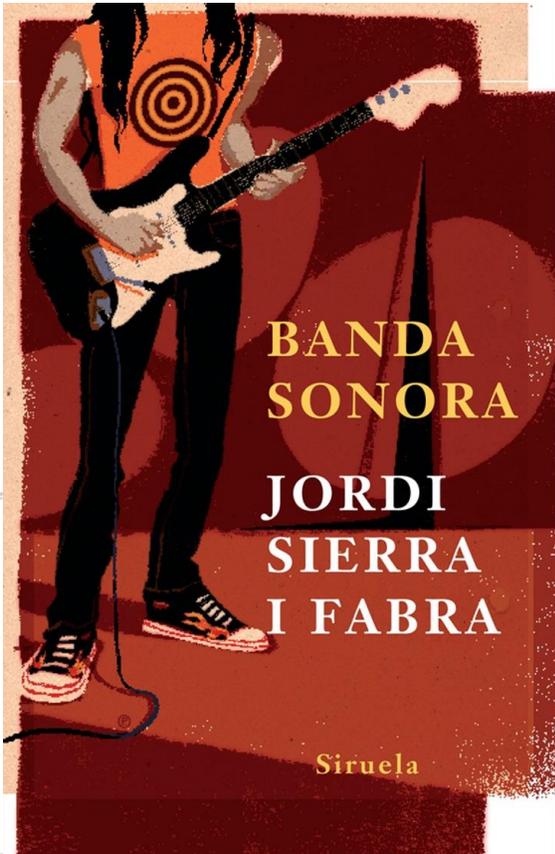
Todo el mundo te dice lo que tienes que hacer, cómo vestirse y peinarte, cómo comer con cuchillo y tenedor, cómo sonarte los mocos, cómo saludar a las personas mayores.

Las posibilidades de que te escojan, si además eres bajito, en el equipo de fútbol de la escuela, son casi nulas. El mundo de los otros, de los adultos, es extraño y complejo, como una galaxia lejana, difícil, lleno de sobrentendidos y cosas que no se dicen, tal vez porque las han dicho muchas veces.

Taibo, B. (2013). *Persona normal: Una grandiosa e increíble aventura para ser todo...excepto normal*. México: Booket.

<https://www.antupload.com/file/4rcIA9yi/>

Da clic en el link "DESCARGAR AHORA" o "DOWNLOAD NOW"



La puerta se abrió.

Todavía no la conocía, así que fue la primera sorpresa. Tendría unos treinta años y era muy guapa, considerablemente guapa. Su madre la había descrito a menudo como «la infeliz que le aguanta», y también con otra suerte de comentarios más despectivos, desde «una loca como otra cualquiera» hasta «el petardo con la que vive ahora». La primera impresión no se correspondía con nada de aquello. Claro que su madre también decía que él era muy confiado. La mujer que le sonreía llena de prudencia desde el quicio de la

puerta destilaba energía. En sus ojos brillaba la determinación. En su cuerpo la plenitud. Esto último era visible pues llevaba unas mallas de ballet, muy ajustadas. Parecía estar haciendo ejercicio.

Sierra I Fabra, J. (2006). *Banda sonora*. México: Siruela.

<https://drive.google.com/file/d/1yycmnFuhPXtm5FktuccyPuUHzwA7r4X3/view?usp=sharing>